

EL GARAJE EDICIONES

SÍSIFO EN EL ABISMO

Miguel Martí



SÍSIFO EN EL ABISMO

Miguel Martí

EL GARAJE EDICIONES

Colección **Narrativa**

100 páginas

Formato: 13,5 x 19,5 cms.

ISBN: 978-84-124123-0-7

P. V. P.: 10 euros

“Sísifo en el abismo” no es una novela autobiográfica, pero la lucha interna del ingeniero Salvador García es también la de Miguel Martí: sus dudas y obsesiones, agravadas por las noches de insomnio, el calor, los mosquitos y la manía de rascarse hasta sangrar; la lectura obsesiva de un mismo libro como forma de evasión, pero también para buscar respuestas; el miedo a que el contacto prolongado con una cultura tan diferente altere irreversiblemente su manera de percibir la realidad.

La lucha interna que nos plantea el autor sería sumamente desigual si no fuera por un detalle: el ingeniero español juega fuera de casa. De un lado, tenemos siglos de culto a la razón en Europa, de filósofos y hombres de ciencias como Salvador García. Del otro, un hecho que desborda los límites de esa razón y al que solo un brujo africano se atreve a dar explicación. Miguel Martí ha visto y leído demasiado como para posicionarse categóricamente en uno de los dos extremos. Además, sabe que la literatura nace del conflicto, de la contraposición entre visiones.

ARGUMENTO CLAVE: Relato que refleja la lucha interna del ingeniero Salvador García:

—¿Por qué te cuesta tanto creer en algo que tú mismo has sufrido? (...)

—Bueno, porque si admitiese esa posibilidad, el mundo que he levantado durante toda mi vida carecería de base y se derrumbaría... y yo con él.

—Me parece, hijo, que tu mundo ya no está en pie.

EL AUTOR: MIGUEL MARTÍ, seudónimo de Miguel López Martínez, nació en 1985 en el madrileño barrio de Chamberí. Con 21 años viajó como voluntario a la selva sur de Camerún por un corto periodo de tiempo con la ONG Zerca y Lejos. Aunque breve, ese primer viaje fue suficiente para dejarle prendado de la selva y sus gentes. Esa incontrolable atracción le llevó poco después a cambiar su residencia a Camerún, instalándose con los bulus y los bakas, que le enseñaron otra manera de afrontar la vida. Media década estuvo entre ellos, compartiendo sus costumbres, alegrías, sufrimientos... Y, por supuesto, escribiendo sin descanso para plasmar la cotidianidad de esos pueblos tan lejanos... tan cercanos.